



Universidad Nacional
de La Plata



Instituto de
Relaciones Internacionales



Departamento de
Medio Oriente

Título del Trabajo:

IRÁN ANTE EL NUEVO IRAQ
Y LA REDEFINICIÓN DE MEDIO ORIENTE

Autor:

Luciano Zaccara

Abstract de la Ponencia presentada en las
Quintas Jornadas de Medio Oriente

La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina

10 de noviembre de 2004

Uno de los actores fundamentales en la redefinición regional de Medio Oriente tras la caída de Saddam Husein y la creación de un nuevo Iraq es sin lugar a dudas Irán. Ha sido el estado que mejor posicionado ha salido de las dos guerras que tuvieron lugar en Afganistán e Iraq al mantener una actitud de neutralidad y colaboración expresa con Naciones Unidas, a pesar de que las mismas se han desarrollado en sus propias fronteras. Lo paradójico de estas dos guerras ha sido que el enemigo declarado de la Revolución Islámica, el "Gran Satán", Estados Unidos, ha sido quien ha eliminado a otros dos regímenes que también eran considerados enemigos por parte de la República Islámica, el Talibán y de Saddam Hussein. Sin embargo esta resolución favorable de los conflictos regionales no significa que el revalorizado papel de Irán en la zona sea aceptado de buen grado por otros países, principalmente Estados Unidos, quien sigue considerando que Irán es patrocinador del terrorismo internacional. Desde la ruptura de relaciones bilaterales a consecuencia de la toma de la embajada americana en Teherán el 5 de noviembre de 1979, hubo apenas acercamiento entre ambos gobiernos. Solo la llegada al gobierno de Mohamed Jatamí significó cierto deshielo en 1997, que duró hasta la acuñación del "eje del mal" por Bush en 2002.

Desde entonces Irán ha pretendido demostrar Estados Unidos y al resto de la comunidad internacional, que su participación es absolutamente necesaria para mantener la estabilidad de tan conflictiva región.

El hecho de que Irán sea el único estado musulmán cuya religión oficial es el shiísmo, y teniendo en cuenta la existencia de una estructura jerárquica en el clero shií que el sunnismo no posee, el régimen de los ayatollahs ostenta un papel primordial entre la población shií.

La existencia dentro de Iraq de las dos ciudades sagradas más importantes para el shiísmo, Najaf y Kerbala, hace también de la relación entre Irán e Iraq algo fundamental a tener en cuenta para la estabilidad de la región. Por un lado la importancia que dichas ciudades tienen como centros de poder dentro del clero shií y por lo tanto como difusores de una cierta ideología político-religiosa que podría llegar a rivalizar incluso con la misma Oom. Por otro lado la trascendencia que la peregrinación a estas ciudades tiene para los shiíes.